

Buenos vientos para la investigación bandística

II Congreso Internacional Comisión de Trabajo de la SEdeM

La banda de música en el foco: nuevos paradigmas de investigación bandística en España

Universidad de Jaén (España)

30 y 31 de enero de 2020.

> ANTONIO SANTODOMINGO MOLINA

<https://orcid.org/0000-0002-6370-4860>

Investigador independiente

La chispa que dio vida a este encuentro científico surgió en Valencia, cuando se estaba desarrollando, a mediados de diciembre de 2018, el I Congreso «Música a la llum: el patrimonio documental de las bandas de música». Entre los asistentes se encontraba la directiva de la Comisión de Trabajo «Bandas de Música» de la SEdeM, quien se esmeraba en proponer la celebración de un nuevo congreso. La mencionada comisión ya había coordinado dos eventos: su exitoso I Congreso, celebrado en los Teatros del Canal de Madrid en mayo de 2017 ; y la bien acogida Jornada «Miradas en femenino», que tuvo lugar en la Biblioteca Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid en mayo de 2019.

El reto fue asumido por la profesora de la Universidad de Jaén, Isabel María Ayala Herrera, a la que pronto se unió en la dirección Virginia Sánchez, compañera de área y directora del Grupo de Investigación Música y Estudios Culturales, además de Juan Carlos Galiano de la Universidad de Granada, como secretario. La primera fecha propuesta tuvo que ser retrasada para no coincidir en cercanía con el Congreso

Internacional *A nossa música, o nosso mundo: bandas civis e vida social local*, celebrado en octubre de 2019 en la Universidad de Aveiro (Portugal). Si a estos eventos científicos relacionados con las bandas de música añadimos el que celebró en julio de 2019 en la ciudad valenciana de Buñol, la World Association for Symphonic Bands and Ensembles (WASBE), y el previsto para finales de julio de 2020 en Valencia y Alcàsser, de la Internationale Gesellschaft zur Erforschung und Förderung der Blasmusik (IGEB), el cual se ha retrasado por la pandemia; ¿queda alguna duda sobre la vitalidad de la investigación científica en torno a las bandas de música y el protagonismo que está adquiriendo la Península Ibérica como lugar de confluencias?

Este Congreso Internacional, celebrado el 30 y 31 de enero de 2020 en la Universidad de Jaén, se propuso como principal objetivo abordar el procedimiento investigador en torno a la banda de música. Para ello era necesario crear un punto de encuentro, un laboratorio de ideas y reflexiones para la reunión de diferentes disciplinas científicas, así como el establecimiento de redes donde conectar investigadores con tendencias y naturalezas dispares.

Esta tan deseada interdisciplinariedad fue subrayada por David Whitwell (California State University) en su conferencia inaugural y por María Nagore Ferrer (Universidad Complutense de Madrid) en su conferencia plenaria. El profesor Whitwell utilizó elementos de la neurociencia y de la psicología cognitiva para argumentar la necesidad de una mayor presencia en la enseñanza de la música de los estudios relacionados con el sonido. Hizo una defensa de la didáctica de la musicología, no tanto centrada en la partitura (sentido de la vista), sino mucho más en el sonido (sentido del oído). Defendió la necesidad de un reajuste entre ambos aspectos de la pedagogía musical en línea con la fuerza que están adquiriendo los estudios sobre la interpretación musical basados en las grabaciones sonoras y las actuaciones en directo. Terminó su exposición haciendo gala del sentido práctico de su pensamiento, con unas reflexiones sobre el papel que debe desempeñar la banda de música en el siglo XXI.

La profesora Nagore abordó desde la perspectiva de la sociología urbana cómo la banda de música se integró, determinó y conquistó algunos espacios durante el siglo XIX y principios del XX. Con ejemplos musicales como el de la «Marcha» de la zarzuela *Cádiz* de Federico Chueca, explicó el proceso de apropiación simbólica del espacio político-ideológico mediante piezas o himnos patrióticos, cómo generaron identidad y cómo desapareció esta connotación simbólico-patriótica con el cambio de circunstancias políticas. Las bandas de música de los hospicios, agrupaciones nacidas de las clases sociales más humildes, sirvieron para ejemplificar la apropiación del espacio socio-educativo vinculado a las estructuras de solidaridad y a los movimientos sociales. Por ejemplo, cuando la burguesía abandonó como lugar de encuentro los Jardines de El Prado, actual Plaza de La Cibeles en Madrid, hacia los Jardines de El Retiro, las clases más humildes de la sociedad ocuparon este espacio urbano liberado y, con ellas, las

bandas de música de los hospicios. Por otro lado, la apropiación del espacio urbano de difusión cultural fue explicada mediante la gran aglomeración social que se reunió en torno a la inauguración del templete del madrileño Paseo Pintor Rosales por la Banda Municipal de Madrid en 1923. Esto fue un ejemplo clarísimo de los esfuerzos que realizaron las bandas de música para elevar la cultura musical del gran público.

Esta cita científica reunió a investigadores de Austria, Brasil, California, Colombia, Costa Rica, Italia, Michigan, Polonia, Portugal y Ucrania, además de España. De los ponentes fue muy destacable la diversidad en cuanto a sus especializaciones y el amplio abanico de edades. Desde el veterano José Antonio Lacárcel, periodista musical y docente, que trató sobre el repertorio zarzuelístico en la Banda Municipal de Granada; hasta investigadores noveles como Joaquín Grau Sáez, oboísta en la Banda de la Guardia Real, quien intervino con una comunicación sobre la composición de Aires populares griegos (1974) de Miguel Asins Arbó. Esta diversidad de especializaciones y la confluencia de varias generaciones es otra buena muestra de la vitalidad y de la proyección que está adquiriendo la investigación en torno a las bandas de música.

Además de las dos conferencias y de las dos mesas redondas se presentaron treinta y nueve comunicaciones que aparecen compendiadas en el Libro de Resúmenes del Congreso (Ayala Herrera y otros 2020). Estas fueron distribuidas en 10 mesas temáticas que intentaron abarcar casi todos los paradigmas que actualmente están influyendo en una nueva redefinición de la investigación bandística. Desde los principales circuitos internacionales hasta la microhistoria y cultura local, o desde los estudios de género hasta los trasvases entre lo culto y lo popular. Por ejemplo, Mauricio Araya (Universidad de Costa Rica) defendió la importancia de los libros de bitácoras como fuente para la investigación de las bandas militares de Costa Rica, ya que mediante el análisis del denominado Libro de programas, 1º de mayo 1938 de la Banda Militar de Alajuela, pudo acreditar el impacto geográfico y social de esta agrupación instrumental. Raquel Bravo y Narciso José López destacaron los usos y funciones que pueden llegar a tener las bandas de música, ejemplificándolo con el programa «Toca la banda», con el que la Banda Municipal de Albacete viene ofreciendo desde el año 2000 su ciclo de conciertos didácticos con una importante repercusión en el espacio socio-educativo de la población albaceteña.

Otros usos, ahora desde el punto de vista industrial, fueron tratados por Salvador Atruells, quien estudió el desarrollo del negocio de construcción de instrumentos para bandas de música durante el siglo XIX. Aída Lozano fijó como objetivo de su comunicación el estudio de la mujer en las bandas profesionales españolas, acreditando así la importancia de los estudios de género también en las agrupaciones bandísticas. Trató importantes cuestiones como la conciliación familiar, la todavía baja presencia de la mujer en las bandas profesionales o su clasificación instrumental según los gustos de las intérpretes. Bernhard Steinbrecher presentó un interesante estudio que abordaba el éxito que han alcanzado nuevas agrupaciones de metales

en la zona de habla alemana, sobre todo en Austria. Este fenómeno, incrementado desde la década de 1990, es un buen ejemplo del trasvase entre lo culto y lo popular. Jóvenes bandas de viento como Mnozil Brass, Innsbrucker Böhmsche, Viera Blech o LaBraasBanda han llevado a cabo nuevas ideas que entrelazan desde la música popular local y el folklore alpino hasta la identidad nacional austriaca.

Todo esto sin olvidarnos de las humanidades digitales, que están contribuyendo a hacer más delgada la línea de separación entre las dos grandes ramas del saber. Esta cada vez más potente interrelación entre Ciencias y Humanidades, que algunos insisten en que deben quedar nuevamente entrelazadas y acabar con esta estéril separación, quedó patente en la mesa redonda titulada «La banda de música en la era de las Humanidades Digitales». Maria do Rosário Pestana (Universidad de Aveiro, Portugal) presentó el proyecto que coordina «A nossa música, o nosso mundo: Associações musicais, bandas filarmónicas e comunidades locais (1880-2018)» con financiación de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia del gobierno portugués. A grandes rasgos, consiste en investigar cómo es la participación de los músicos en la vida social, a través de las actuaciones musicales en el espacio público como cantar en un coro o tocar en una banda de música. Los resultados se han plasmado en Mpart, una gran web que alberga vídeos, audios, partituras, biografías, programas de conciertos, entre otras fuentes y recursos .

Jorge García García, del Instituto Valenciano de Cultura, habló del programa «Música a la llum», que forma parte del «Projecto Bankia Escolta València». Su principal objetivo es la puesta en valor y difusión del patrimonio cultural que atesoran los archivos de las sociedades musicales de la Comunidad Valenciana. A través de la web «Música a la llum» han elaborado un mapa de las sociedades musicales valencianas, además de audiovisuales, monografías y estudios sobre la música de viento y sus compositores .

El profesor de latín de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, José Manuel Castroviejo López trató sobre la historia recursos e impacto de la web «Patrimonio Musical» . La iniciaron en 2004 un grupo de amantes de la música procesional, de forma altruista –ya que no cuentan con financiación pública ni privada– con el fin de estudiar y divulgar la marcha procesional andaluza y con ampliación posterior al resto de España. La creación de su base de datos, la fonoteca, el foro que ha servido de semillero para importantes investigaciones, los podcast donde se recogen tertulias, entrevistas, análisis de marchas y noticias, entre otros recursos, ha servido para rescatar muchísima música procesional que estaba oculta, así como para divulgar piezas de nueva creación.

Uno de los puntos culminantes del congreso fue la mesa «Recuperación del repertorio bandístico». Se presentaron seis piezas que algunos investigadores han desempolvado de los archivos. Aitor Escorza preparó la edición crítica del pasodoble humorístico Les Fogueres de San Chuán (1930), respetando el título original de

su autor Luis Torregrosa García. Esta nueva edición crítica se realiza a partir del manuscrito original encontrado en la Biblioteca Musical de Compositores Valencianos del Ayuntamiento de Valencia. Al editor le interesó resaltar la intención jocosa y cómica originaria, la cual viene plasmada mediante la utilización de temas populares como Tres pardalets i una mone-e-ta, las contundentes disonancias en los metales, o el mantenimiento de un tempo muy alegre. De esta forma queda aligerado de su parte más seria que actualmente tiene al ser utilizado como himno oficial de las hogueras alicantinas.

El profesor de la Universidad de Costa Rica Mauricio Araya presentó *Atardecer Guanacasteco* (1938) de Jesús Bonilla Chavarría, natural de Guanacaste. La pieza, estructurada en dos partes contrastantes, es un pequeño poema descriptivo asociado a un texto literario del mismo autor, que narran sus impresiones sobre el crepúsculo en la pampa guanacasteca.

LUMO (1992) es una marcha mora del alginetino Ramón Ramos Villanueva, rescatada durante el transcurso de las investigaciones doctorales de su editor Héctor Oltra. Con el estreno absoluto de *LUMO* pudimos apreciar cómo Ramón Ramos combina el estándar tradicional de la marcha mora con su compromiso estético por la música de su tiempo.

Juan Carlos Galiano Díaz recuperó el pasodoble de Eduardo López Juarranz titulado *San Fernando* (1878). Varios elementos identifican a esta breve pieza como uno de los precursores del pasodoble de concierto. Destaca un motivo sincopado que trunca la regularidad del ritmo en la primera sección, y la presencia de recursos agógicos como ritardando, acelerando y calderón. Esta irregularidad en el tempo evidencia que Juarranz no compuso este pasodoble pensando en su utilización para el desfile, sino para su interpretación en concierto.

La marcha fúnebre *San José*, una *Buena Muerte* (1962) de José Ortega Ortega ha sido editada por el profesor del Conservatorio Profesional «Andrés Segovia» de Linares, Juan Francisco Pérez, a partir de los papeles conservados por la familia del autor. La pieza presenta un esquema representativo del género con unos vuelos melódicos muy íntimos.

Por último, se recuperó la composición de Manuel López Farfán Concierto para dos o tres clarinetes con acompañamiento de banda militar (1909). Ainara Isabel Valls Guerrero se basó para la edición presentada, en los manuscritos que se conservan en el legado de López Farfán que custodia la Banda Municipal de Sevilla. Esta pieza, que se asemeja más a una rapsodia que a la forma típica del concierto decimonónico, puede ser interpretada por dos o tres clarinetes ya que el discurso recae en dos de ellos, ejerciendo el tercero funciones de apoyo.

Esta mesa quedó lujosamente rematada con el concierto que los músicos de la Banda Municipal de Jaén ofrecieron a continuación, conducidos por su directora titular Juany Martínez de la Hoz Casas. Se interpretaron las seis nuevas ediciones, dejando

una sensación sonora muy consistente y medida. Demostraron un inteligente equilibrio entre todas las familias instrumentales, pues en el resultado final apenas se apreció la delgadez de algunas cuerdas como clarinetes y saxofones. Hubiera sido muy conveniente, la asistencia a los ensayos de los editores con el fin de recoger en las partituras algunas sugerencias de los profesores de la municipal jienense.

En conclusión, nuevamente ha quedado demostrada para la investigación bandística, la necesidad de una estrecha colaboración entre todos los agentes como son los compositores, documentalistas, musicólogos, profesores intérpretes, editores y divulgadores. Es muy preciso un mayor trabajo conjunto para seguir profundizando en la interdisciplinariedad, y además, no perder de vista el beneficio que aporta la cooperación entre equipos de investigadores internacionales. Esto ayudará a pulir la metodología a la hora de abordar científicamente las agrupaciones bandísticas, a mejorar la aplicación de los resultados y a repensar sobre las funcionalidades de la banda de música en el siglo XXI. Todo ello contribuirá a alejar de los márgenes a nuestra joven investigación bandística.

Referencias bibliográficas

Ayala Herrera, Isabel y otros. 2020. *La banda de música en el foco: nuevos paradigmas de investigación bandística en España*. II Congreso Internacional Comisión «Bandas de Música» Sociedad Española de Musicología (SEdeM), Universidad de Jaén, 30 y 31 de enero de 2020. Libro de resúmenes. Jaén: Comisión de Trabajo «Bandas de Música» de la SEdeM.

Cancela Montes, Beatriz. 2017. «Una nueva era para las bandas de música». *Revista de Musicología* 50 (2): 698-702.